

Mala tempora currunt para nosotros

Mala tempora currunt for us

Marco Rampazzo Bazzan



Edición electrónica

URL: <http://journals.openedition.org/grm/2522>

DOI: 10.4000/grm.2522

ISSN: 1775-3902

Editor

Groupe de Recherches Matérialistes

Referencia electrónica

Marco Rampazzo Bazzan, « *Mala tempora currunt para nosotros* », *Cahiers du GRM* [En ligne], 16 | 2020, mis en ligne le 11 juillet 2020, consulté le 28 décembre 2020. URL : <http://journals.openedition.org/grm/2522> ; DOI : <https://doi.org/10.4000/grm.2522>

Este documento fue generado automáticamente el 28 diciembre 2020.

© GRM - Association

Mala tempora currunt para nosotros

Mala tempora currunt for us

Marco Rampazzo Bazzan

Preámbulo

- 1 Este texto se asemeja a la descripción del pie de foto de una fotografía que condensa en una mirada puntual un conjunto de sensaciones, lecturas y consideraciones itinerantes. La fotografía que aquí se ofrece al lector no pretende definir una teoría, sino revela el desasosiego de quien escribe, junto con su exigencia de cuestionar mociones de orden como “resistencia” o “hacer comunidad” a la luz de las prácticas y comportamientos de quien las pronuncian (“nosotros”, es decir “intelectuales”, docentes, estudiantes o militantes). Lo hace a partir de un punto situado en el tiempo y en el espacio. Esta fotografía se tomó desde el Mirador “Camogli” en Valparaíso (Chile)¹. Es en esta ciudad donde una primera versión de este texto fue pronunciada el 25 de julio 2018 en la Mesa Brasil del II Coloquio Euro-Latinoamericano “Inmigrantes, Refugiados, Desplazados”².

Con un’irosa sensazione di peggioramento

- 2 “Con una iracunda sensación de empeoramiento”³. Esta frase de Beppe Fenoglio, “partisano y escritor” italiano, me parece resumir con eficacia los tiempos que nos toca vivir. Expresa plenamente nuestra preocupación y, quizás, frustración frente a ellos. Son los tiempos de *La gran regresión* como sugiere el título de los ensayos signados por ilustres intelectuales “globales”⁴, reunidos por Heinrich Geiselberg en 2017⁵. Renviando a la obra fundamental de Polanyi, *La gran transformación*, la ambición de *Die große Regression* es denunciar la falta de narraciones satisfactorias sobre lo que nos está aconteciendo hoy en día. Su logro sin duda ha sido registrar el horizonte de inquietud, el desasosiego que nos incita hoy en día mirar hacia el futuro. Estamos conscientes de vivir en medio de una transición entre un pasado que no volverá, y un futuro

imprevisible e insondable para las categorías que la modernidad nos ha brindado como herramientas⁶.

- 3 Vivimos en tiempos en los cuales vale la pena releer y redescubrir novelas sobre o de la *Resistenza*. Bajo 'Resistencia' en Italia se designa la lucha contra el fascismo y la ocupación nacionalsocialista después del 8 de septiembre de 1943. Ese es el día en que, bajo la autoridad del rey Vittorio Emanuele III (que hasta entonces se había mostrado bastante tolerante con el régimen), el general Badoglio, el nuevo jefe del gobierno (después de la destitución de Mussolini por el Gran Consejo del Fascismo en julio) anuncia por radio el "armisticio" con las fuerzas aliadas que ya habían desembarcado en el sur del país. Así, literalmente, de un día para otro, Italia cambia de bando justo en el medio del conflicto mundial de 1939-1945. De repente el país pierde su unidad política volviéndose, una vez más en su historia, frente de lucha y frontera. Los soldados italianos que estaban luchando en Rusia, en los Balcanes, en Grecia son abandonados a su destino. Quedándose sin ordenes ellos van desde el frente a la deriva. Quien consigue volver encuentra su casa y su tierra ocupadas por el antiguo aliado que se ya había vuelto invasor. Pues, aquellos que eran enemigos a las vísperas del armisticio, se vuelven "amis", mientras los que eran compañeros de armas ya son potenciales verdugos y carceleros. Al sur de Roma las fuerzas aliadas, al norte la ocupación nacionalsocialista y la siguiente creación de la Republica de Saló después de la liberación de Mussolini de la cárcel del Gran Sasso.

"Una mattina mi son svegliato e ho trovato l'invasor..."

- 4 De repente, en el norte, la migración secular del campo hacia la ciudad cambia de sentido. Los campos y las montañas reúnen hombres y mujeres que se organizan en brigadas para resistir y luchar contra los ocupantes. Se forman así las "brigadas partisanas" bajo distintos colores políticos que preanuncian las divisiones futuras y pintan las vicisitudes colectivas y las cuestiones privadas contadas por Fenoglio. Los principales son el azul identificando a los 'badoglianos', liberales y moderados que miran a Inglaterra como modelo para instituir una democracia liberal en el marco de una monarquía constitucional, por un lado; y el rojo de los 'garibaldinos', los comunistas que miran hacia la Unión Soviética, bastión del 'socialismo real', por el otro. En efecto, en la 'resistencia' se incuban las divisiones políticas de la 'guerra fría', que en Italia se declinara como 'democracia bloqueada', efecto de la partición hegemónica decidida con los acuerdos de Yalta.
- 5 Como 'democracia bloqueada' se entiende una democracia en la cual, el segundo mayor partido, el Partido Comunista Italiano, no habría podido acceder al gobierno ni ganando las elecciones en las urnas. Descubrimos posteriormente que, si se hubiera producido tal resultado, se habría realizado un golpe militar para salvaguardar los equilibrios geopolíticos convenidos entre las superpotencias (operación 'Gladio')⁷. Una vez terminada la experiencia del gobierno de 'coalición nacional', la primera campaña electoral después de la proclamación de la Republica (2 de junio 1948) se puede considerar hoy como un prototipo de fabricación de *fake news*, terror propagandístico, guerra ideológica. Al mismo tiempo, por los combates partisanos se forja la nueva unidad nacional de Italia bajo el ideal de una 'verdadera' democracia que sustenta la mayoría en favor de la Republica.

- 6 Pues, es contra un enemigo común que nace la República Italiana de la Constitución de 1948, cuyo marco ideológico declarado es el antifascismo (Art. 12). Sin embargo, el significativo antifascista entra en crisis a partir de la década de los noventa. La Resistencia se percibe siempre más como una retórica, es decir, como un mito que pierde progresivamente su capacidad de fundamentar un lazo comunitario. Eso acontece con la muerte de la generación de los partisanos y la disolución del orden geopolítico de Yalta. Con el primer gobierno de Berlusconi, aliado del partido derechista Alianza Nacional (ex Movimiento Social Italiano nacido en las cenizas del Partido Fascista) por un lado, y la Liga Norte, por el otro, se pretende cambiar de nombre a la fiesta nacional del 25 de abril: ‘fiesta de la reconciliación’ en lugar de ‘fiesta de la liberación’ (liberación de Milán contra la ocupación nacionalsocialista). La denominación resiste, pero, sin embargo, con el pasar del tiempo, esta celebración resulta siempre más conflictiva.
- 7 La ‘nueva’ verdad histórica destaca el hecho, por sí mismo indudable, que hubo muertos italianos en ambos los lados. La liberación habría sido y, bajo muchos aspectos, fue de hecho una guerra civil⁸. Ahora bien, los nuevos vencedores pretenden siempre reescribir la historia con el objetivo de fortalecer su propia hegemonía cultural. El pasado nos preocupa tanto a nosotros como ellos. Por otro lado, con la caída del muro de Berlín y la disolución de la Unión Soviética, el PCI deja de ser el “grande partido” de oposición. Sus dirigentes miran hacia Clinton, Schroeder y Blair. Por ende, adoptando la globalización como ‘tercera vía’ - que al final y al cabo no es nada más que una versión edulcorada del thatcherismo - los herederos del PCI acceden al gobierno. Su credo es el TINA de Thatcher y Reagan, “no hay alternativas” al giro neoliberal... practica de realismo miope y definición de un horizonte global de implosión ideológica para la izquierda que abrió el camino para el nuevo populismo soberanista...
- 8 De un punto de vista político Italia es una paradoja. Siempre ha contado muy poco como sujeto político, pero siempre ha sido un objeto estratégico por su posición geográfica condensando en si tensiones y contradicciones ingobernables en el marco de una imaginaria soberanía nacional. Además, a lo largo de los últimos 100 años, Italia ha sido una frontera de experimentación para la renovación de la derecha (una derecha que nunca fue liberal, pues siempre ha sido autoritaria y cuidadosa con los intereses de los más ricos): primero con Mussolini, luego con Berlusconi y ahora con Salvini. El fascismo se inventó en Italia, en Italia se han inventado la Lega y el *Movimento 5 Stelle* que forman la coalición al gobierno del así dicho “cambio”⁹. Después de haber defendido la Constitución de 1948 contra la propuesta de reforma ahora la nueva mayoría la pervierte desde el interior, violando sus principios y alterando los equilibrios institucionales¹⁰. Se cuenta que el *Movimento 5 Stelle* sería la futura izquierda, pero lo que resulta hasta ahora es la complementariedad de su programa con lo de la Liga: ‘Salario de ciudadanía’ (*reddito di cittadinanza*) y ‘bloqueo de las fronteras’ son caras de la misma moneda. La ciudadanía se convierte en un privilegio de nacimiento y de sangre que debe ser valorado y defendido con los dientes. Es la época de ¡*Prima gli italiani!* (¡traducción macarrónica del ‘! *América first!*’ que Donald Trump recuperó de Ronald Reagan).
- 9 En Italia el fascismo como régimen duró veinte años. En el medio hubo la terrible crisis económica de 1929. Esos 20 años fueron para los italianos tiempos de emigración política y económica hacia Francia, Alemania, las Américas. Nacido en Italia mi vida me ha llevado a recorrer rutas parecidas. Habité y sigo viviendo en lugares que fueron

destinos de los emigrantes italianos del siglo pasado, de los cuales tuve la oportunidad de conocer algunos descendientes entre Bavaria, suroeste de Francia y el Cono sur. Participo en una mesa “Brasil” junto con muchos hijos de las emigraciones italianas del siglo pasado. Testigos son sus apellidos Bocca y Candiotta, y podrían estar con nosotros Falabretti, Peruzzo, Valle... en parte sus familias son originarias de las montañas del norte de Italia, que en siglo pasado fueron tierras tanto partisanas como de emigración. Como nos recuerda a menudo Erri De Luca los italianos somos todos hijos o actores de migraciones internas o externas, desde siempre. Como todos nosotros somos hijos de colonizaciones culturales del exterior y del interior, de migraciones del sur hacia el norte para Italia, del norte hacia el sur del mundo para los italianos de la época, del interior a la costa o las grandes Metrópolis para los sudamericanos.

- 10 En este congreso nos reunimos en una ciudad, Valparaíso, que recibió navegantes y migrantes que vinieron de todas las partes del mundo para buscar nuevas fronteras de vida colonizando estas tierras no solo con violencia y usurpación, sino también con experiencias y deseos. El mirador Camogli en la Avenida Alemania, se vuelve así en un observatorio metafórico para preguntarnos ¿en qué punto estamos? ¿De dónde venimos? ¿Para dónde vamos? ¿Cuáles son las fronteras y los lazos que nos unen y que nos dividen más allá de nuestro pasaporte y nuestro origen geográfico? Con estas preguntas no estoy apelando a Dios como San Pablo, sino apelando al “nosotros”, a nuestra inteligencia para encontrar horizontes de sentido contra el desasosiego que marca nuestro presente. Hoy más que nunca, nuestro presente y nuestra historia nos cuestionan y (contra-)interpelan.
- 11 En su introducción de *Die große Regression*, Heinrich Geiselberg explica al lector que el proyecto editorial nació al final del otoño de 2015 bajo las reacciones al atentado del Bataclan en París y la crisis de los refugiados¹¹. Fue también el tiempo de la elección de Macri en Argentina. Poco después Trump fue elegido presidente de EE. UU¹². La vuelta de la derecha al poder se ha confirmado con las recientes victorias de los movimientos soberanistas o populistas en las elecciones europeas de Austria e Italia. Esos eventos definen sin ninguna duda una tendencia general. Y quien no se reconoce en estos nuevos gobiernos y mayorías parlamentarias comparte con el partisano de Fenoglio “una iracunda sensación de empeoramiento”.
- 12 Ahora bien, Geiselberg presenta los eventos de 2015 como “síntomas” de la crisis de la globalización y del neoliberalismo, fenómenos incapaces de garantizar sus condiciones de existencia y de reproducción por lo menos ideológicas. Sin embargo, estos eventos señalan la emergencia y el perfeccionamiento de procesos que estaban en incubación desde hace mucho tiempo sin que se hiciese nada de consistente para enfrentarlos o gobernarlos en otras direcciones. Esta tendencia perdura por lo menos desde hace 17 años, con la guerra al terrorismo después de los atentados de New York que hacen que el ‘11 de septiembre’ se haya configurado como una memoria diferente al recuerdo del golpe de 1973 (como Ken Loach nos lo enseñó en un cortometraje memorable¹³). Sin olvidar la victoria de Joseph Hader que anunció los populismos europeos de hoy día, de ‘bleu Marine’ a Orban pasando por el ya tristemente famoso Matteo Salvini que se propone “una liga de las ligas” para destruir el proyecto de unión europea del interior en 2019... última frontera de disolución para el orden geopolítico y los lazos ideológicos definidos por la Segunda Guerra Mundial...
- 13 Así, slogans y programas de los políticos *à la mode* han rehabilitado palabras, sentimientos, miedos e intenciones que se forjaron durante el periodo entre las dos

guerras, y que insistimos en pensar definitivamente superadas durante demasiado tiempo. Los ensayos de *Die große Regression* nos muestran como muchos intelectuales redescubren categorías forjadas durante los años 30 y 40: el ‘interregno’ de Gramsci, el ‘autoritarismo’ de Adorno y Horkheimer... Ellos denuncian con indudable razón la tendencia imperante a la simplificación de un mundo que se habría vuelto demasiado complejo, una simplificación que, desde luego, se vuelve a menudo calculable y aprovechable por los algoritmos de las redes sociales. Ese deseo para soluciones rápidas constituiría la base para el consenso por programas de vuelta atrás hacia un pasado imaginario o irreproducible bajo el mito moderno de la soberanía¹⁴.

- 14 En su contribución al libro, Žižek habla de “los managers y elite académica” como ‘clase universal’ (*allgemeine Klasse*). Se trata evidentemente de una clase universal *sui generis* cuyos rasgos nada comparten con el proletariado teorizado por Marx¹⁵. Los universitarios e intelectuales nunca han sido un sujeto, ni menos pueden ser una clase revolucionaria. Nunca se pueden configurar como una vanguardia (que no sea simplemente ideológica) como nos lo enseñó Althusser cuestionando el “mayo francés”¹⁶. La denominación de ‘clase universal’ representa a su vez un síntoma de un gran peligro para quien hace nuestro trabajo, para los universitarios e intelectuales de todas las naciones. Hablo de la ilusión de considerarse “fuera del problema” (*out of joint*) imaginando el mundo universitario en su conjunto como un oasis (feliz) en un mundo a la deriva. Según ese imaginario las universidades serían lugares de enunciaciones colectivas que solo tendrían el problema de no ser (más) entendidas o escuchadas por el vulgo, por el pueblo, por las masas ignorantes. A esta altura el primer peligro que percibo consiste más exactamente en dé-responsabilizarse, o sea en querer echar la culpa a los otros, a la situación, al sistema, a la sociedad, a la burocracia (¡la maldita administración!) ... Dicho de una forma más clara: el error sería no considerarse parte integrante del problema.
- 15 Vivimos en una época en la cual escribimos mucho y leemos poco. Los sistemas de evaluación nos imponen esta postura con efectos nefastos para nuestras instituciones, para su imagen, para nuestras actuaciones en ellas. Hacemos siempre más conferencias y trabajamos siempre menos con los estudiantes. A menudo se escuchan letanías como que los estudiantes no entenderían, serían tontos, no se interesarían... Parecen casi ¡indignos de nuestra supuesta sabiduría! La verdad es que el trabajo pedagógico serio y continuado está en vía de extinción. Es más fácil y cómodo cuantificar la producción, menos la calidad pedagógica. Los procesos selectivos de la universidad se basan sobre una supuesta productividad que vuelve el trabajo de fondo (la organización de la investigación a largo plazo) más complejo, más difícil, porque es invisibilizado por los criterios de evaluación que elegimos o aceptamos como si fueran una necesidad natural. En este contexto el saber histórico-crítico no resulta particularmente rentable. Además, el profesor universitario, y sobre todo el profesor de filosofía, no se benefician más de la reputación social que tenía antes, cuando la cultura representaba (en el imaginario) una posibilidad de ascenso social y no de marginación. Hoy se le considera más bien un “vago” o un “parasito”. En suma, son tiempos de gran frustración para nosotros, los universitarios (en particular de las así llamadas ciencias humanas).
- 16 Nuestras palabras no tienen efectos sociales, peor, no se entienden perdidas en sus tecnicismos (muchas veces estériles¹⁷). Compartimos una sensación de vacío y de insignificancia (como sugeriría Castoriadis¹⁸). Así, muchas veces a los lectores y críticos los sustituimos por los “amigos” de las redes sociales, a las discusiones de fondo los

“me gusta”, a la ausencia de público, grupos de aficionados virtuales. Buscamos fórmulas tanto más eficaces cuanto banales para consolar la idea de servir para algo capturando consensos efímeros. Nuestros estudiantes se vuelven, performativamente, en un público fidelizado de *followers* y *likers* que actúan como la audiencia de los Talk Shows, o sea aplaudiendo a comando. No les enseñamos bastante a pensar de forma autónoma, y a criticarnos en el marco de la formación de un pensamiento colectivo. Más bien, criticamos a los demás sin hacer autocrítica. Tendemos a echar la culpa a los otros, porque somos incapaces de asumir nuestra responsabilidad en el fracaso o deriva de la institución de la cual formamos parte. La triste verdad es que así nos acomodamos a la tendencia general. Frente a la regresión debería haber llegado por ende el tiempo de preguntarnos seriamente, no sea más que como provocación. ¿Qué responsabilidad tenemos nosotros, los universitarios, en la producción de esta situación? ¿Si nuestros discursos no tienen efectos no será también porque nuestras palabras se escindieron de nuestra acción? Vivimos presos de alternativas ideológicas que no solucionan, sino hacen perdurar y agravan los problemas. Preguntémosnos de una vez: ¿Qué responsabilidad tenemos en todo esto? ¿Qué ejemplos e imágenes hemos ofrecido y seguimos ofreciendo de nosotros?

- 17 Contaba que Italia es una frontera de experimentación política de derecha, hoy de la ultraderecha fantasmagórica. También lo es del poder feudal universitario, del cinismo y del conformismo intelectual imperantes. Me fui de Italia con veinte años porque no quería esperar delante de la puerta de un profesor marchitando los ideales que me llevaron a escoger esta carrera. Eso porque en muchos casos quien gana un concurso no lo vence (principalmente) por merito, sino mucho más por benevolencia o “misericordia” de los así dichos “pares”, porque se ha quedado ahí sin abrirse a otras opciones (la casta de los “pobrecitos”). En general la institución prefiere integrar a uno que ha asumido su dependencia en lugar de otro que supo desarrollar su autonomía (porque no podrán controlar su acción). Destacando ese punto no hablo de mí, sino de los jóvenes que no desean integrar una institución que le aparece podrida, o muchos ex jóvenes (ellos sí) brillantes que se fueron de su país o de la universidad por no aceptar el juego impuesto por la institución y sus actores. A estos actores aún se les llaman “barones”, aunque sean una simple caricatura de los antiguos. Bajo las apariencias de excelencia construidas ad hoc se promueven mediocridad y actitudes acríicas sobre el trabajo que se hace en la universidad. Con la inconciencia y presunción de los veinte años no quise volverme esclavo del cuidado, de la bondad, del humor de un profesor, ni obligarme a la dependencia y reverencia feudales que premian la fidelidad personal criminalizando a las ideas, criando los presupuestos para nuevas formas de lesa majestad. Al final todo eso lo sufrí en Francia donde me ilusionaba de haber encontrado un refugio. Experimenté ahí la versión postmoderna de los ‘barones’ (bajo la forma de un joven barón envejeciente) más allá de las fronteras italianas.
- 18 ‘*Omertà*’ es la ley secreta que permite sustentarse a toda mafia. ‘*Omertà*’ significa encubrimiento, o sea quedarse callados, mirar hacia otro lado para no ver, aceptar en lugar de denunciar prácticas mafiosas. Así ‘*omertà*’ puede considerarse también una ley no escrita de la universidad. Viajando por el mundo universitario se aprende como, en general, pese a condiciones extraordinarias del mercado internacional o casos singulares, cada país, cada universidad tiene sus circuitos “ocultos” y técnicas para conducir las convocatorias. Más bien, las universidades son microcosmos en los cuales la colonización y el poder cuentan más que el saber crítico y la autonomía del pensamiento. Pregunto a nosotros ahora: ¿Cómo puede un universitario criticar el

clientelismo o las lógicas mafiosas, el colonialismo y el poder, el machismo si él no hizo ni hace nada visible para luchar contra estas prácticas en su propia institución de pertenencia? ¿No encontramos aquí, tal vez, una de las causas para que los demás no nos escuchen más?

- 19 Feudos y empresas coloniales. Un ejemplo famoso la USP como departamento francés de ultramar que sigue colonizando las universidades brasileras¹⁹. Paris como mito de un 68 imaginario en el cual los discursos de celebración de sí mismos cancelaron la memoria crítica de los hechos, o sea, una derrota, canibalizando o enterrando toda perspectiva ulterior. Triste destino es lo de creerse un hombre o intelectual ‘realizado’ por el hecho hablar delante de (falsos) amigos y colegas en una sala de la Sorbona o del ENS. Ahí los congresos se graban hoy en día con cámaras instaladas sobre la mesa porque no hay público, sino sólo los participantes para un ‘en directo’ de Facebook. No olvidemos que la universidad ha sido desde siempre una institución íntimamente conservadora, y muy poco revolucionaria. Patria más del cinismo y del oportunismo que del mundo ideal. No es un oasis de por sí, sino un desierto donde buscar y cultivar oasis, una tierra donde construir colonias, una frontera donde combatir en trincheras forjadas por la humildad y la perseverancia.
- 20 Para mí, desplazarme por América Latina es como viajar en el tiempo despertando memorias y reconectándome con mi pasado y mi historia. Lo que queda de las colonias: casas, edificios, formas de hablar representan mundos, expresiones y lenguas que ya no existen en los lugares de origen de los emigrantes de la época. Los destinos de los migrantes tienen siempre algo que recuerda su tierra de origen (la vegetación, la luz, las formas de las montañas, una perspectiva hacia el mar que une Santa Teresa y La Alfama...). Los emigrantes que llegaron se quedaron donde podían trabajar, lo que significó a menudo donde podían trabajar la tierra. Al mismo tiempo antiguas madre-patrias, las metrópolis se vuelven mundos imaginarios, tal vez ideales para otras subjetivaciones. Las colonias cristalizan y conservan lo que se perdió en las madre-patrias. Nos interpelan cuales potenciales bastiones o semillas de resistencia, nos ayudan a imaginar otros posibles.
- 21 América Latina se presenta a mis ojos como un “*espace troué*”, un espacio heterotópico donde conviven memorias distintas. Y sin duda Europa también lo es potencialmente para los migrantes que pueden encontrar trazas de su cultura pasada y tierras para proyectar sus ideales y deseos. Imaginemos un migrante árabe que pasea por Granada, su mirada y sus gestos pueden devolvernos la consciencia de lazos que hemos perdidos (por ejemplo, la memoria de épocas en las cuales las religiones convivían pacíficamente, sugiriéndonos que eso es posible simplemente porque ya fue así...). Con su mirada, el migrante nos reconecta potencialmente con nuestro pasado, nuestra historia, nuestra identidad, nuestra diversidad interna. Representa un espejo virtual donde mirarnos o buscarnos. Migrantes y colonias llevan consigo memorias que descomponen las fronteras externas sancionadas por un derecho, un poder, una ideología impuestos por la violencia externa o servidumbre voluntaria. Cuestionan nuestras identidades, abriéndonos caminos hacia los “nosotros” olvidados. Bajo esta perspectiva migrantes y colonias pueden reactivar virtualidades, reconectarnos a nuestra historia y contribuir a (re)construir un “nosotros” en pedazos redefiniendo nuevas fronteras de subjetivación.
- 22 Geiselberg habla del Bataclan y de “*l’état d’urgence*” proclamado por François Hollande. Fijarse en los hechos de 2015 nos lleva a olvidar algo hoy más significativo: el silencio

de los intelectuales franceses en 2012. En la portada de *Le Monde Diplomatique* de este mes de julio se puede leer “*Au Mali la guerre n’a rien réglé*”²⁰. Esta guerra no ha solucionado nada. ¡No engañémonos! todo eso quedaba perfectamente claro ya en 2012. A pesar de esta evidencia, en Francia los intelectuales se quedaron callados, y sabemos hace tiempo que el silencio puede ser ensordecedor²¹. El neocolonialismo francés, la *Françafrique* es y se queda como un tabú representando el lado oscuro de la identidad francesa, de su sistema social que sustenta el sentimiento nacional bajo el nombre de la ‘*exception française*’. En 2012 casi nadie formuló críticas sobre los discursos que Hollande pronunció después de la ‘*Affaire-Merah*’ y de la intervención militar en Mali. Son discursos que George W. Bush habría podido – y con éxito – denunciarlos por plagio. Hollande, el segundo (y probablemente último) presidente socialista de la Quinta República, adoptó un discurso criticado – cierto por intereses económicos, pero también por fidelidad ideológica a un cierto pasado – durante la guerra en Irak, por Chirac y De Villepin 10 años antes. ¡Cuánta diferencia con los tiempos de la guerra en Argelia!

- 23 El mito de Francia como patria de la libertad tiene algo de paradójico. Siempre se piensa en la Revolución francesa, sin conectar ese acontecimiento con una historia más larga, aquella de su imperio colonial (y neocolonial). Casi nadie recuerda que Napoleón fue el primer ‘hombre de la providencia’ ilusionando hasta a eruditos como Goethe y Hegel. Menos se recuerda la acogida en campos de concentración que Francia reservó para los republicanos españoles derrotados y desesperados. Muy diferente fue entonces la actitud de los chilenos con la colaboración entre Pablo Neruda, entonces embajador en París, y Salvador Allende, entonces joven Ministro de la Salud. Allende fue quien recibió los migrantes del Winnipeg en el puerto de Valparaíso²².
- 24 En Francia la moda intelectual es el giro decolonial. Por muchos aspectos se trata de colonizar el subconsciente indígena con fórmulas descontextualizadas de la historia de la filosofía “postmoderna” (la que se llama de contemporánea), en el fondo banales – seguir una vez más una hipótesis de investigación formulada en la madre-patria cultural (Francia) – y contribuir a legitimar una oposición con base étnica. Los *Indigènes de la République* son también universitarios que pretenden representar las poblaciones de los barrios periféricos parisienses condenándoles así al silencio por un lado y ocupando un espacio en el mercado académico y cultural por el otro. Bajo esta perspectiva, siempre vale el dicho del Gattopardo: “*Se vogliamo che tutto rimanga come è, bisogna che tutto cambi*”²³. Es decir: nada de revolucionario, sino más bien, muy conservador e inquietante. Adopción cínica de la misma lógica de poder. Así, quedamos en la frontera de la *Sumisión* sugerida por Houellebecq²⁴. Frente a este cuadro, sin duda pintado con intención caricatural y provocadora, yo creo que sería mucho más interesante otro tipo de trabajo. Se trata de deconstruir esa unidad supuesta del eurocentrismo cultural que llega a tristes conclusiones como la que Kant sería la causa filosófica de Hitler²⁵. La historia del pensamiento vive de tensiones que se han perdidos para construir un objeto de crítica a su vez muy caricatural (y contra la cual hay que, parodiando a Foucault²⁶, pasar por “contra-caricaturas”, sin, por supuesto, poder quedar apenas con ellas). Más importante aún, tenemos que conocer el enemigo también en “nosotros”. Rechazar, denunciar y deconstruir este triste imaginario que predomina sin aportar ninguna solución a nuestros problemas. Estudiar, luchar para transformarlo por “guerras de posición” y (auto)disciplina. Hoy más que nunca hay que atacarse a los mitos nacionalistas, releer críticamente las referencias de ciertos políticos de moda, mostrar la miseria de este pasado que ellos celebran. Hay que hacer

de verdad este trabajo histórico-crítico que Foucault prospectaba hablando de la herencia de la *Aufklärung* y registrando su crisis terminal²⁷. Tenemos que subvertir el uso que se hacen de las referencias y mitos dominantes.

- 25 En esta perspectiva podemos destacar una línea muy clara que une la crisis de los refugiados y el ataque de Bataclan. Una línea que se vuelve inteligible recordando la intuición que Carl Schmitt nos ilustró en su *Concepto de lo político*²⁸. La demarcación concreta vital entre amigo y enemigo que funda y sustenta la ideología del Estado-Nación y la ilusión de la soberanía. La necesidad de un enemigo externo para crear la unión en el interior. La unión se funda contra un enemigo y no en favor de un proyecto social y comunitario. La amenaza externa cubre una siempre más frágil cohesión interna. Siempre Schmitt nos proporcionó también las coordenadas para entender el desarrollo de la política en los siglos 19 y 20. La política más allá del Estado-Nación se desarrollaría a partir de la guerra civil, la guerra partisana²⁹. La Revolución francesa fue el primero ejemplo de revolución como guerra civil, como caza del enemigo interno, molde de todo terror y terrorismo. La revolución que, según Danton comía sus hijos y, según Saint Just, solo a sus enemigos. En el *Hombre unidimensional* Marcuse nos ha ilustrado como el anticomunismo representa el fondo ideológico para la unidad de las democracias occidentales³⁰. Adorno y Horkheimer nos alertaron sobre el hecho que el nacionalsocialismo no era un problema solamente alemán, sino sobre todo el síntoma horrible de algo latente en la sociedad occidental. La guerra al terrorismo sustituye al fascista, al comunista con el terrorista, hoy después del desastre de Libia, tenemos el ultimo candidato, el migrante, potencial terrorista o criminal. Poco importa que sean nuestras guerras las que provocan migraciones, el migrante se ha vuelto no solo el enemigo de la civilización, sino de la humanidad. Tenemos que subvertir desde dentro este tipo de discurso. Las fronteras externas son productos de la historia, o sea del derecho del más fuerte, de su violencia y sus intereses. El enemigo nace y habita en “nosotros”, no viene del exterior. El migrante nos obliga a mirarnos en el espejo, nos devuelve nuestro retrato, nuestra historia. Difícil sustentar su mirada hacia “nosotros”, ya que en el fondo sabemos que nos puede volver a todos en desencantados, miserables, viejos Dorian Gray.
- 26 Ahora bien, por lo que nos acontece, para promover una “república de amigos”, hay antes de todo que compartir un horizonte que podamos asumir como colectivo. Para una subjetivación colectiva retorna urgente la pregunta: ¿Qué hacemos? ¿Cómo? ¿Para qué? La primera pregunta para nosotros debe ser ¿Como reconciliamos nuestras palabras con nuestras acciones? Debemos ser coherentes. Debemos actuar de manera que nuestras palabras sean comprobadas por nuestras conductas, se acompañen con hechos. Nuestra tarea es ser ejemplos de reales (contra)conductas. Pues, la unidad entre palabras y acciones es la única manera para dar de nuevo a las primeras el sentido que han perdido, y la eficacia que, por eso, no tienen más. Se trata de forjar una actitud ética para resistir a la deriva, al exilio como destierro y a la diáspora de sentido. Sólo así podremos transformar nuestras posiciones en trincheras de combate. Entonces: ¿Como hacer para que la defensa de las políticas públicas de inversión en la educación no sea percibida como una defensa de privilegios? ¿Qué tipo de trabajo tenemos que proponer? ¿Qué tipo de ejemplos pretendemos ser?
- 27 Ahora bien, hay fronteras externas, son aquellas que se trazan en la división del mundo que se conoce como la partición colonial. Pero hay también fronteras internas. En un artículo brillante, recogido en la *Crainte des masses*, Etienne Balibar trata justamente de

la noción de “frontera interior” en Johann Gottlieb Fichte como una noción que condensaría tensiones que la superan y que sin embargo no encontrarían mejor explicación que en su enunciación³¹. En los *Discursos a la nación alemana*, que se interpretó sobre todo y con una cierta superficialidad, como biblia de los nacionalismos europeos, Fichte habla de una frontera interior en realidad como dimensión de resistencia contra la ocupación francesa. Su exhortación al pueblo alemán que entonces no existía jurídicamente pretende su constitución por una lucha de liberación bajo una perspectiva política y moral. No se trata de una moral kantiana concebida obediencia a la ley, sino una moral como espacio de creación a partir de una idea. Fichte resignifica este pueblo *in fieri* para que resista al enemigo invasor prospectándole un horizonte y un proceso de formación, de educación popular, de liberación. Para Fichte, la guerra no se debería nunca pensar como restauración del orden histórico anterior, sino como formación de una comunidad moral más allá de los vínculos jurídicos sancionados por el derecho histórico. El derecho registra la historia, codificando relaciones de poder. Lo que define, instituye y transforma el derecho vigente es siempre y solamente la lucha política³².

- 28 Estudiando la noción a primera vista paradójica de frontera interior Balibar sondea de hecho el enigma del pueblo, o sea “lo que hace de un pueblo un pueblo”³³ más allá del Estado y del derecho. No es difícil entender ese tipo de pueblo como un “nosotros”, una frontera de exploración para otros mundos posibles, es decir para nuevos procesos de subjetivación colectiva³⁴. El pueblo al cual hablaba Allende no coincidía con el conjunto de todos los ciudadanos chilenos de la época, sino que proyectaba performáticamente un devenir colectivo que fue derrotado, quedando su memoria como frontera y evidencia del borde estructural para las democracias constitucionales latinoamericanas. Las fronteras internas definen los límites de la potencia expansiva del poder popular, es decir de “nosotros” como potencia instituyente virtual. En el Discurso 13 que enuncia entonces una gran apelación al pueblo alemán para que se forme a partir de la liberación, Fichte habla de las fronteras internas como “primeras, originarias y realmente naturales” porque “espirituales”³⁵. Su discurso no es una justificación, sino una subversión desde dentro de todo discurso identitario. Esas fronteras internas definen los lazos de una comunidad no por compartir un mismo espacio definido por fronteras externas sancionada por el derecho y el poder soberano, sino por la cooperación real entre los hombres que viven juntos, apropiando-se colectivamente de un espacio, forjando, fortaleciendo y revitalizando relaciones comunitarias.
- 29 Según Balibar la noción fichteana combina cuatro ideas esenciales que: 1) la unidad de un pueblo es, antes de todo, lingüística (o comunicacional); 2) (ya que) la lengua es la esencia del lazo social porque define “el elemento de la comprensión o entendimiento (*Verständigung*)”; 3) (así) la naturaleza en juego no es étnica, sino espiritual 4) y el exterior puede influenciar el interior³⁶. Trabajar (en) nosotros a partir de la interacción intersubjetiva que Rousseau llamaba el “yo común”, es decir la superficie de emergencia de la opinión, el campo de aplicación por la “acción secreta” de todo posible Legislador donde se juega el pasaje entre agregación y asociación del *Contrato social*.
- 30 Esta atención de Fichte para la lengua tiene que ver con el contexto histórico de la ocupación francesa de los territorios de habla alemana. La lengua de la cultura oficial es el francés. Es también la lengua del ocupante. Ahora bien, la lengua alemana se forma

de palabras alemanas (*Deutschwörter*) y de palabras extranjeras (*Fremdwörter*). La estrategia de Fichte es descolonizar el pensamiento de la influencia extranjera ‘desde dentro’, para preformar un nosotros como potencia instituyente. El alemán es el colonizado y el extranjero, el *Namenlose*, el innombrable emperador de los franceses, es el colonizador. En los espacios estrechos de palabras permitidos por la censura Fichte busca producir una inversión, presentando la posición de aparente sumisión del colonizado como un verdadero primado sobre el ocupante. Pues, conociendo las dos culturas, el colonizado puede entender al colonizador mejor que este último se comprende a sí mismo³⁷. Además, en aquella época, el alemán está forjando su léxico filosófico: traduciendo los términos técnicos sus palabras se vuelven ‘filosóficas’, guardan en sí toda su potencia metafórica originaria que las lenguas romanas ya habían perdido para siempre. Entonces Fichte politiza la diferencia entre *Deutschwörter* y *Fremdwörter* haciendo de la lengua como campo de batalla, un lazo de comunidad. En fin, se trata de hacer de la diferencia entre *Fremd*-y *Deutschwörter* una frontera interior, dentro de la cual forjar un bastión de resistencia, preformando una fuerza de liberación.

- 31 El lenguaje se puede volver hoy también frente y frontera. La ‘lengua viva’ es aquella que consigue resignificar los términos obsoletos por una memoria viva que se haga superficie de inscripción de una nueva comunidad. Su trinchera se funda en nuestra capacidad de reconectarnos con el pasado contra su olvido, trazando líneas de demarcación como fronteras internas en las memorias colectivas. Para alcanzarlo tenemos que implicarnos en un serio trabajo histórico-crítico capaz de acompañar prácticas de resistencia contra las vulgatas dominantes. Se trata de reapropiarnos de enunciados que se han vuelto insignificantes reinstituyendo el nexo entre palabra y acción³⁸.
- 32 Por muchos aspectos me siento más en casa en América Latina que en Italia, porque en país de mi infancia ya no existe, ya se está volviendo en la Italia imaginaria de los migrantes y de sus hijos. En 1944 los alemanes construyeron una línea defensiva, la “línea gótica” para enfrentar las tropas aliadas. Y el partisano de Fenoglio, Johnny, “*prese a sparare a quei lampi di verde lacca che erano i fascisti*”³⁹ que habitan nuestras tierras. Verde era ayer el color de las uniformes fascistas y verde es hoy el color de la Liga, nacida como Liga norte que había hecho de la “línea gótica” la frontera para forjar una nueva identidad, para separar el rico norte del pobre sur. En su narración delirante Umberto Bossi recorría a los ascendentes barbaros tal como los Longobardos que habían destruido el Imperio Romano. El norte debía liberarse de la corrupción romana: ¡Roma ladrona! Entonces eran blancos contra “broceados”, es decir la gente del sur, los ‘*terrones*’, que ya trabajaban en las fábricas del norte produciendo la riqueza que los liguistas pretendían no compartir. Ahora la Liga queda una vez más al gobierno. Con Salvini la línea gótica se ha desplazado al Mediterráneo, Italia cierra sus puertos a los migrantes. Hegemonía soberanista. Los feudos electorales rojos se coloran de verde...

“Partigiano portami via che mi sento di morir...”

- 33 Pues, sí, son tiempos para subjetivarse leyendo novelas partisanas. Schmitt nos decía que el partisano es “el combatiente irregular”. Para Gramsci la resistencia se tenía que concretizar en guerra de posición, lucha para conquistar “*casematte*”. La lucha partisanas es una lucha pobre, de espera infinita, que vive de emboscadas y de agitación. Tenemos que resistir contra nuestra colaboración a la gran regresión. Practiquemos

contra-conductas colectivas para no conformarnos, elaboremos críticas para no ser gobernados de esta manera. Cuidemos de nosotros. A la época del *tournant decolonial* resistimos a sus ilusiones simplificadoras. No soñemos con ninguna “revolución”, sino trabajemos para iniciar “una larga marcha en las instituciones”. Pensando en la izquierda y sus pedazos a la deriva que heredamos, releamos estas palabras de Fichte como fuente de inspiración para definir nuestra tarea proporcionándola a nuestras fuerzas:

Estamos vencidos; de nosotros seguirá siempre dependiendo el que, además, seamos menospreciados y menospreciados con razón, y el que a todas las otras pérdidas añadamos también la pérdida del honor. La lucha con las armas se ha terminado; surge, si así lo queremos, la nueva lucha de los principios, de las costumbres y del carácter. Demos a nuestros huéspedes un ejemplo de lealtad ciega a la patria y a los amigos, de rectitud insobornable y de amor al deber, de todas las virtudes cívicas y familiares como regalo cordial que han de llevar a su patria a la que algún día terminarán por volver. Cuidémonos de invitarles a despreciarnos, pero con nada lo conseguiremos con mayor seguridad que temiéndoles demasiado o renunciando a nuestra manera de ser para aspirar a ser como ellos. Quede lejos de nosotros la improcedencia de que el individuo desafíe e incite al individuo; por otra parte, la medida más segura consistirá en continuar siempre nuestro camino como si estuviésemos nosotros solos y en no entablar en absoluto más relaciones que las estrictamente necesarias; y el medio más seguro para ello será que cada uno se conforme con lo que las antiguas relaciones patrias de siempre puedan proporcionarle, que comparta las cargas de la comunidad en la medida de sus fuerzas y que considere todo favoritismo del extranjero como una ignominia⁴⁰.

NOTAS

1. Hoy en día la pandemia de la COVID 19 suscita muchas intervenciones virtuales, profesores o intelectuales se sienten interpelados para tomar posición llenando el silencio de la angustia con sus palabras. En las redes sociales y prensa somos espectadores de un carrusel de puntos de vistas expresados por personas más o menos celebres. En la mayoría de los casos los actores de este carrusel capturan el acontecimiento presente como una última justificación de sus propias teorías, casi como si la realidad representase un simple pretexto para enunciar o comunicar sus propias tesis frente a un público más amplio, ya que hoy son más las personas que buscan palabras para enfrentar sus inquietudes y frustración. El autor comparte el convencimiento de que la pandemia está acelerando varios procesos en marcha desde hace mucho tiempo, y de manifestar puntos críticos de nuestras sociedades cuyas historias y responsabilidades ciertamente no tienen como causa principal el nuevo corona virus. Por eso, la solución a esos problemas y las consecuencias de la enésima crisis económica y financiera que ya se está iniciando, no será simplemente una vacuna, ni un tratamiento antiviral. Una solución pasa por una profunda autocrítica colectiva. Así, este texto simplemente coloca esta exigencia en un pasado anterior de la pandemia.

2. Como con toda fotografía, algunos detalles de lo que ella captura pueden cambiar, y en este caso cambiaron. A veces la vida y la política nos sorprenden, para bien o para mal, lo que parecía imposible se vuelve real, como es el caso de la explosión de la pandemia como también el cambio en la composición de un gobierno en Italia. Ese fue el caso del gobierno italiano en 2019 (desde

luego, conociendo la historia de la República Italiana, no podemos excluir que la composición del gobierno no cambie antes que se publique este texto). Todavía este cambio no invalida lo que se sustenta sobre la relación entre inmigración y ciudadanía como base del (ex) gobierno entre la Liga Norte y el Movimiento “5 Stelle”.

3. Beppe Fenoglio, *Il partigiano Johnny*. In: *Tutti i romanzi*, Einaudi.ed. Kindle, Torino, 2012, p. 6182.
4. De Zygmunt Baumann a Slavoj Žižek pasando por Nancy Fraser y Bruno Latour.
5. Heinrich Geiselberger (éd.), *Die große Regression*, Suhrkamp, Berlin, 2017.
6. Cf. Immanuel M. Wallerstein, *Análisis de Sistemas-Mundo. Una introducción*. Ed. Siglo XXI Madrid/México/Buenos Aires, 2005.
7. Daniele Ganser. *Los ejércitos secretos de la OTAN. La operación Gladio y el terrorismo en Europa Occidental*, El Viejo Topo, Barcelona, 2010.
8. La expresión fue forjada por el historiador Claudio Pavone en 1991 (C. Pavone, *Una guerra civile. Saggio storico sulla moralità nella resistenza*, Torino, Bollati-Boringhieri, 1991).
9. Hasta el septiembre de 2019.
10. Davide Casaleggio jefe de la “Casaleggio Associati”, la sociedad que controla la plataforma de “democracia directa” (llamada “Rousseau”) del Movimiento “5 Stelle” (URL: <https://vote.rousseau.movimento5stelle.it/>), declaró que “tal vez el parlamento pronto será “inútil”, todo debería decidirse, soberanamente, on line por los inscritos (Fuente: Ansa URL: https://www.ansa.it/sito/notizie/politica/2018/07/23/casaleggio-forse-in-futuro-parlamento-inutile.-pd-che-ne-dice-fico_165b5d01-989b-499d-a4b6-f9a201751fce.html)
11. H. Geiselberg, *Die große Regression*, op. cit. p. 7.
12. Y poco después Jair Messia Bolsonaro ganara las elecciones presidenciales en la República Federativa de Brasil.
13. In: AA.VV., *1'09"01 - September 11, 2002*. URL: <https://www.dailymotion.com/video/xghdk>
14. Cf. Étienne Balibar, “La forma nación: Historia e Ideología”. In: E. Balibar; I. Wallerstein, *Raza, Nación y Clase*, Iepala,,Madrid, 1991, p. 135-167.
15. Cf. S. Žižek, “Die populistische Versuchung”. In: Geiselberg, *Die große Regression* op. cit. p. 268-284, en part. p. 279.
16. Cf. Louis Althusser, “Lettera 15 marzo 1969”. In: Maria Antonietta Macciocchi, *Lettere dall'interno del P.C.I. a Louis Althusser*, Feltrinelli, Milano, 1969, p. 338-361.
17. Y que ya Hegel criticaba en el ‘Prefacio’ a *Los Lineamentos de la filosofía del derecho*.
18. Cf. Cornelius Castoriadis, *La montée de l'insignifiance*, Éditions du Seuil, Paris, 1996.
19. Cf. Paulo Eduardo Arantes, *Um departamento francês de ultramar*, São Paulo, Paz e Terra, 1994.
20. Rémi Carayol, “Au Mali la guerre n’a rien réglé”, in *Le Monde Diplomatique* n. 772, Julio 2018, URL:<https://www.monde-diplomatique.fr/2018/07/CARAYOL/58850>
21. Cf. Aduauto Novaes (Org.), *O silêncio dos intelectuais*, São Paulo, Companhia de Letras, Schwarz, 2006.
22. Cf. Jean Ortiz, « Anniversaire le Winnipeg un vieux rafiot chargé de fraternité », in *L'Humanité*, 3.9.2019, URL: <https://www.humanite.fr/anniversaire-le-winnipeg-un-vieux-rafiot-charge-de-fraternite-676528>.
23. Giuseppe Tomasi di Lampedusa, *Il Gattopardo*, Feltrinelli, Milano, 1962.
24. Michel Houellebecq, *Soumission*, Flammarion, Paris, 2015.
25. Cf. Michel Onfray, *Le songe d'Eichmann*, Galilée, Paris, 2008.
26. Michel Foucault, *Sécurité, Territoire, Population*. Seuil, Paris, 2004, p. 205 *et passim*.
27. M. Foucault, *Qu'est-ce la critique? Suivi de La culture de soi*. Edition établie par Henri-Paul Fruchaud et Daniele Lorenzini. Vrin, Paris, 2015.
28. Carl Schmitt, *Der Begriff des Politischen*, Duncker & Humblot, Berlin, 1932.
29. C. Schmitt, *Theorie des Partisanen*, Duncker & Humblot, Berlin, 1962.
30. Herbert Marcuse, *El Hombre unidimensional*, Planeta, Buenos Aires, 1993 (1956), p. 93.

31. E. Balibar, "Fichte et la frontière intérieure". In : Balibar, *La Crainte des masses*, Galilée, Paris, p. 131-156.
32. Cf. M. Rampazzo Bazzan, "El enigma del Zwingherr" in: Diogo Ferrer (Org.), *A filosofia da historia e da cultura em Fichte*, Coimbra University Press, 2019, p. 241-256.
33. Balibar, *La Crainte des masses* op. cit. p. 148.
34. Cf. Ricardo Espinoza Lolas, *NosOtros. Manual para disolver el Capitalismo*, Ediciones Morata, Madrid, 2019.
35. Johann Gottlieb Fichte, *Discursos a la Nación Alemana*. Traducción de Luis A. Acosta y María Jesús Varela, Edición Orbis², Barcelona, 1984, p. 235.
36. Balibar, *La Crainte des masses*, op cit., p. 135.
37. Es una posición muy próxima a la defendida en el siglo pasado por Frantz Fanon cf: Fanon, *Los condenados de la tierra*, México, Fondo de la cultura económica, 2007, p. 126 *et passim*. Cf. M. Rampazzo Bazzan, "A politização da língua nos Discursos à nação alemã de Johann Gottlieb Fichte a partir de Spike Lee e Frantz Fanon". In: Renato dos Santos; Luiz Fernando Duran Iório (Org.), *Fenomenologia, Linguística & Psicanálise*, Fí, Porto Alegre, 2019, p. 229-249.
38. Pensando en los efectos ideológicos del nuevo de la gira decolonial podemos releer estas palabras de Fichte "Lo único que se puede aprender del extranjero en estas lenguas son nuevas modas de pronunciación, surgidas la mayoría de las veces por aburrimiento y extravagancia, siendo muy molesto si se transigen tales enseñanzas. En vez de esto lo que habría que mostrarles es cómo deberían hablar de acuerdo con la lengua originaria y sus leyes de transformación, que la nueva moda no sirve para nada y que peca contra las buenas costumbres tradicionales" (Fichte, *Discursos*, op. cit., p.107).
39. B. Fenoglio, *Tutti i romanzi*, op. cit., p. 10422 (traduciendo libremente al castellano: "empezó a disparar contra a aquellos rayos de verde brillante que eran los fascistas").
40. Fichte, *Discursos*, op. cit. p. 243.

RESÚMENES

Ce texte s'apparente à la légende d'une photographie qui capture dans un regard ponctuel un ensemble de sensations, lectures et considérations itinérantes. Cette légende ne prétend livrer aucune théorie. Elle dévoile plutôt l'inquiétude de celui qui l'écrit, ainsi que son exigence de questionner de mots d'ordre comme « résistance » ou « faire communauté » à la lumière des pratiques et des attitudes de la plupart de ceux qui les prononcent (spécialement « nous », c'est-à-dire intellectuels, professeurs, étudiants ou militants). Par ailleurs, ce questionnement est précisément situé dans le temps et l'espace. Cette photographie a été idéalement prise au Mirador « Camogli » de Valparaiso (Chili). C'est dans cette ville où la première version de ce texte fut prononcée le 25 juillet 2018 à l'occasion de la Table Ronde « Brésil » au sein du II Colloque Euro-Latin-Américain « Immigrés, Réfugiés, Déplacés ».

ÍNDICE

Índice geográfico: Europe, Amérique Latine

Índice cronológico: XXI siècle

Mots-clés: résistance, frontière intérieure, grande régression, Fenoglio Beppe, Fichte Johann Gottlieb, Schmitt Carl

Keywords: resistance, internal borders, the great regression, Fenoglio Beppe, Fichte Johann Gottlieb, Schmitt Carl

AUTOR

MARCO RAMPAZZO BAZZAN

Professeur dans le Département de Philosophie de l'Universidade Federal do Espírito Santo (UFES), Brésil. Courriel : marco.rampazzo.bazzan@gmail.com

CV Lattes : <http://lattes.cnpq.br/1141684502513379>